

La primera jornada de huelga deja un centenar de incidencias informáticas en la Politècnica

El paro, de carácter indefinido, arranca con una concentración ante el rectorado y sin visos de solución tras romperse las negociaciones

J. BATISTA

VALENCIA. La huelga indefinida de personal informático de la Universitat Politècnica de València (UPV) arrancó ayer con un seguimiento importante según la valoración sindical, que no fue compartida por el equipo de dirección de la institución, que cifró el apoyo en el 21,3% de los 170 profesionales convocados.

Las dos partes del conflicto sí coincidieron en que no se registraron problemas graves para el funcionamiento de la universidad, más allá de la acumulación

de incidencias ordinarias. Como explicaron desde el comité de huelga durante las primeras horas se elevaban a doscientas, una cifra nada habitual pese a la cantidad de trabajo que se va generando el fin de semana y que se atiende los lunes, situación que vincularon con el seguimiento masivo en el servicio. La cola se pudo reducir, a última hora de la mañana, a 98 peticiones pendientes de resolver, según la UPV.

Todos los sindicatos han apoyado la convocatoria, dirigida a operadores, especialistas técnicos multimedia, técnicos especialistas informáticos y analistas programadores. Reclaman mejoras laborales, con más plantilla y más estable ante la carga de trabajo, y también salariales, al ser su retribución un 10% inferior a la de sus homólogos del sistema universitario.

La jornada empezó con una concentración a las puertas del rectorado que siguió en el interior, junto a la sala donde se celebraba una reunión del equipo de gobierno. También organizaron una asamblea para trazar la hoja de ruta de los próximos días.

Tal y como señalaron desde el comité de huelga, hasta media mañana el Centro de Atención al Usuario había acumulado unas doscientas incidencias pendientes de resolver. Se trata del servicio al que se dirige cualquier profesor, alumno o administrativo cuando tiene un problema informático propio del día a día: dificultades con una contraseña, para acceder al aula virtual o a la hora de subir calificaciones. Para poner esa cifra en contexto hay que tener en cuenta que un día normal, al final de la jornada, suelen quedar una veintena de asun-

tos por solucionar. «No son graves, pero sí importantes para cada usuario», matizaron, antes de destacar que un lunes normal la acumulación de peticiones no supera el centenar. Desde la UPV dijeron que se fueron solventando durante las primeras horas, aunque el ritmo no fue el habitual dado el seguimiento del paro. También se agradeció el comportamiento de los huelguistas y de los compañeros que optaron por trabajar, y se pidió paciencia ante las molestias causadas.

Los informáticos llevan meses activos, ganando visibilidad y llegando a reunirse con el equipo del rector José Capilla para acercar posturas. El problema, aduce la institución, es que no puede comprometerse mientras no se concrete el Plan Plurianual de Financiación (PPF), es decir, la mejora de las transferencias económicas de la Generalitat, su principal vía de ingresos.

La huelga se convocó el 19 de enero, después de que acabara el plazo fijado por el colectivo para obtener una respuesta a su propuesta, que fue negativa ante la falta de definición del PPF. En los últimos días se han celebrado nuevas reuniones que han acabado de la peor manera posible, con las negociaciones rotas.